

CAPITULO X.

**TERCERA ÉPOCA DE RIVALIDAD ENTRE LAS CASAS
DE FRANCIA Y DE AUSTRIA (1547-1556).**

Omnipotencia de Carlos V. Quinta guerra con Francia (1547-1556). —
Última lucha de la independencia italiana : tratado de Cateau-Cam-
bresis (1559).

**Omnipotencia de Carlos V. Quinta guerra con Francia
(1547-1556).**

Con la muerte de Francisco I y los apuros de su sucesor, pudo Carlos V combatir á los protestantes de Alemania, antes que la Francia tuviera tiempo de ampararlos. El tratado que firmaron en Cadan de Bohemia los luteranos y los católicos (1534), el levantamiento de los anabaptistas de Munster (1534) y la guerra de Carlos V con Francisco I, impidieron que estallase la lucha en Alemania ; pero el tratado de Crespy (1544) dejó á Carlos sin cuidados por parte de Francia, y como seguidamente concluyó una tregua de cinco años con Soliman (1545), creyó llegado el momento de caer sobre los luteranos. El Brandeburgo, la Misnia, la Turingia y el Palatinado acababan de abrazar la causa de la reforma; y en 1543 el arzobispo de Colonia abjuró tambien, queriendo conservar, no obstante, su electorado y su arzobispado. A todo esto, Roma recobraba con Pablo III una energía que estimulaba la del emperador. Habíase abierto el concilio de Trento (13 de diciembre de 1545), y en las primeras sesiones rompía irrevocablemente con los protestantes, los cuales, condenados canónicamente, vieron que el papa concedía al emperador un socorro de 13,000

hombres contra ellos, acompañado de un subsidio considerable y de la mitad de las rentas de la Iglesia de España por un año. Lutero murió en 1546 antes de que empezaran las hostilidades que tanto habia temido. La liga de Smalkade reunió grandes fuerzas; pero tenia demasiados jefes, y se rompió porque Mauricio de Sajonia se pasó al emperador, quedándose solo en armas el elector de Sajonia y el landgrave de Hesse, que contaban con Francisco I. Muerto Francisco, el emperador se decidió á atacar al elector en Muhlberg del Elba, le derrotó y le hizo prisionero (23 de abril de 1547), y el landgrave se sometió viéndose solo.

Carlos V aprovechó con dureza y perfidia su victoria. El elector quedó condenado á encierro perpétuo y su electorado pasó á Mauricio; el landgrave fué preso contra la palabra empeñada y los dos ilustres cautivos figuraron en la comitiva del emperador por todas las ciudades alemanas, á fin de manifestar patentemente su humillacion y la de las libertades germánicas. Con efecto, parecian estas perdidas, las poblaciones se llenaban de soldados extranjeros y se imponian á los pueblos fuertes contribuciones.

No menos afortunado era en Italia el emperador contra los güelfos que en Alemania contra los protestantes. En Génova fracasó la conspiracion de Fiesqui contra los Doria, amigos de España, porque murió aquel intrépido jefe (2 de enero de 1547); Viena recibió una guarnicion española, en la Lombardia asesinaron á Pedro Luis Farnesio, no conservando su sucesor Octavio mas que la ciudad de Parma, los imperiales ocuparon á Plasencia y Felipe de España llegó á vigilar los movimientos de la córte pontificia.

Embriagado con su triunfo creyó Carlos V que podria zanjar por sí solo la cuestion religiosa que dividia al mundo, y promulgó en Augsburgo su famoso *interim* (15 de mayo de 1548). Nada resistia ante la omnimoda voluntad del nuevo Carlo Magno.

La Alemania ha oscilado siempre para constituirse, entre dos puntos opuestos. Oton I, Enrique III y Federico Barbaroja la arrastraron hácia la unidad; pero el grande interregno la llevó otra vez á la division. Carlos V se apoderó